



SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRIPCION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 6.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, N.º 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR: SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que registren interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gomez

Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES
PERÚ 089 (ALTOS)

EL CLAMOR PÚBLICO

CRÓNICA PARISIENSE

Las mujeres. — Meditaciones. —
Fallas y pecados. — De pensamiento. — De palabra. — De obra.

Sr. Director de EL CLAMOR PÚBLICO.

Nada más grato a hombre que
cujanto a él las se refiere; sus leyes
y sus caprichos, sus debilidades
y sus energías, sus perfumas y,
en suma, todas esas frivolidades
que son el encanto de las descen-
dientes de aquella Eva pecadora.

En estos tiempos de Santa Cua-
rema las meditaciones y las con-
fessiones son de rigor y, aun cuan-
do no sea el periódico cátedra del
espíritu santo, ni el periodista mi-
nistro del Señor, no por eso deho
privarme del deseo que tengo de
hablar algo acerca de las peque-
ñas fallas y de los grandes pecados
de las... ellas parisienses.

Cuidado, que no hablo aquí na-
da más que de las parisienses y,
solamente lo hago, siguiendo la
opinión de un notable escritor
francés que firma sus trabajos con
el nombre femenino.

Mea culpa... nosotras pecamos
con el pensamiento.

Cuando tenemos un marido buen
no sencillo y que no es nada son-
timantal, pensamos en Fulano, el
del tocado elegante que sabe hablar
del perfume sutil de los cabellos,
que recita poesías y que al reco-
ger el ramo de violetas caído in-
tencionalmente de nuestro pecho,
sabe robarnos dos ó tres florci-
llas, de esas que luego lucen ufa-
nas en el chal de su negra levita.

¡Ay, si yo no me hubiera casado,
¡que vida tan diferente la mía!
Entonces pecamos con el pensa-
miento. — Pequeña falta, pero falta al fin.

Cuando, en el teatro, nuestro mari-
do nos deja solas en el palco por ir a
lunar y devorar los sucesos del día
nosotras abismadas en el recuerdo del
tenor, tan gallardo, tan acertado en su
inspirada romanza, parece como si sin
términos nuestro corazón pisoteado
por el compañero de la vida que la
ley nos ha dado y suspiramos por y
para el tenor. Entonces, pecamos tam-
bien con el pensamiento.

Cuando, al salir para el baile, nues-
tro marido delicado de suyo, encien-
da que y enfermiza, se queja de que la
cena le ha hecho daño y se abandona
mientras da la última mano a vues-
tro tocado sobre, vosotras pensáis en
en otros hombres vigorosos, por
ejemplo William, aquel joven que
conocisteis en la playa campeon de
todos los sports, ergon é firma con
maliciosas y significativa sonrisas.

Otra vez habéis pecado con el pen-
samiento.

Necesitais la señal de la cruz en la

frente como dice el «Tudo fiel cris-
tiano del catecismo».

Mea culpa... también pecamos de
palabra.

Por ejemplo, la moda está hoy en
bromear de los maridos, haciéndose
cabello blanco de las reuniones feme-
ninas.

El otro día, en el boulevard de la Du-
quesa X que se quedaba en casa,
vuestro marido pagó el palco, señora
Marquesa de B.

El mío, decíais, tiene la manía de
beber un vaso de agua en ayunas y
ha de beberlo precisamente en la
cama.

Vuestras amigas y vos misma, ce-
lebrabais con una carcajada general
el capricho de vuestro marido que,
desde entonces, lleva en aquellas reu-
niones el apodo de el hombre del
vaso.

Habéis pecado de palabra... venial-
mente: Pero pecado, al fin.

Otro pretexto para la broma es la
cavidez precoz del esposo y, vosotras
habéis y reis de la calabaza que vues-
tro marido lleva por cabeza.

Otras veces decís con un tono tan
peculiar: mi marido es un bonachón
es decir, un imbécil.

Hay otras que, siendo muy felices
en su matrimonio, se quejan por que
jarse ó por aburrimiento de la mano
tonta que les produce la paz conyu-
gal, porque tenemos carácter para
todo.

Y cuando las amigas os envidian y
desean para ellas, la paz que a voso-
tras os cansa, entonces exclamais con
un misterioso tono de resignación:
«¡Ay, amigas mías, no es oro todo lo
que reluce! También mi marido tiene
sus defectos».

¡Pobre hombre! Acaso tiene uno
sólo, imperdonable, eso sí: es un Juan
Lanas.

Pues, bien, cuando decís todas esas
cosas, hermanas mías en Eva, pecáis
de palabra, necesitais una cruz en la
boca.

Y finalmente mea culpa, la mas gra-
ve, pecamos también por las malas
obras.

El vestido que no agrada mucho a
nuestro esposo, nosotras tenemos em-
puja en lucirlo porque a otro le pa-
rece bonito.

Nuestro marido tiene horror a los
aceites y pinturas; no importa, noso-
tras nos embadurnamos mas y mas,
porque así agradamos al otro.

El esposo nos ha prohibido asistir
a los tes y reuniones de la señora X,
porque su ejemplo puede sernos peli-
groso. Tanto mejor, nosotras allá va-
mos de ocultas, porque nos espolea
la curiosidad, porque acaso tenemos
deseos de imitar a la señora X.

Cuando vamos a casa de la mo-
diste cuando ensayamos un sombrero,
cuando combinamos colores y cintas
para hacernos mas bonitas, ¿es acaso
por nuestro marido por quien alo ha-
cemos? ¡Pensamos entonces en él?

¡No hay en nuestra vida ni una es-
cena reprochable?

Recordais con pena los lánguidos
ojos de Z y los largos apretones de ma-
no que os daba al despedirse de vo-
sotras.

Cuando el patia, reclinabais volup-
tuosamente vuestra diabólica cabeza
sobre el respaldo del sillón donde ó:

estuvo sentado y entonces combinais
maquievolicos planes.

Acaso hubo, si no hay, en vues-
tra vida de casido, salidas precipita-
das, enigmáticas para todo el mun-
do menos para el otro.

Tal vez recordais aquellas cartas
que se escriben temblando, aquellos
billetes quemados después de leídos
y por fin, aquellas diligencias con él,
incoherentes para quien no esté en
el secreto, pero que son un alfabeto
adulterino que contienen más implia
explicación tras los corridos contina-
jes de habitaciones secretas.

¡O!, mis hermanas de París!
Entonces habéis pecado en acción,
pecado mortal que os condena y que
reclama, no una cruz sobre el pe-
cho, sino vuestro cuerpo pecador so-
bre una cruz.

¡Mea culpa! ¡Mea culpa! Así habla
de algunas parisienses el distinguido
escritor que firma sus artículos con
pseudónimo femenino.

ANTONIO AMBROA.

París, Marzo 1898.

Lean y aprendan

A los hispanófilos; a los que
en todas partes hacen manifesta-
ciones de aborrecimiento extremo
contra la mas noble y viril de las
naciones; a los que en su afán de
oscurecer las glorias de España
y las heroicidades de sus hijos
enaltecen la traición infame, el cri-
men odioso cometido por los Es-
tados Unidos, traición y crimen
que la fortuna bien pueda recom-
pensar, pero que la justicia uni-
versal herirá al fin marcándola con
el sello del deshonor en la memo-
ria de los hombres, recomendaré
moles la lectura de los siguientes
párrafos, tomados de un notable
artículo escrito por el eminente
publicista argentino Luis V. Va-
rela.

¡Léanlos, analicenlos y juzguen
después.

Dícan así:

«La causa de España es hoy
la causa de la humanidad. Si la
acompañan los votos de
todos los pueblos, es porque
la justicia y el derecho están
de su parte. No es sólo su
valor y su hidalguía lo que la
hace simpática. Es también
la causa que hoy representa.
Es su resistencia viril a la in-
timación injustificada del po-
deroso. Es su resolución acep-
tar todos los sacrificios ma-
teriales, antes que ceder uno
de sus derechos con mengua
de su honor!»

¡Salve, España!

Lo que hizo España en América

Para estudiar las leyes, costum-
bres y productos de Méjico, y tam-
bien para apreciar en uno de sus
principales aspectos la cuestión de
la plaza, he estado recientemente
en aquella próspera República his-
pano americana, el famoso Mr.
W. Jennings Bryan, candidato de-
rrotado en la última elección pre-
sidencial de los Estados Unidos.

Con tal motivo, el distinguido
escritor mejicano don Victoriano
Agüero, ha publicado en el im-
portante periódico «El Tiempo»,
de que es director, un artículo que
por su rectitud y por la justicia
que en él se rinde a España, me-
rece los mayores encomiamentos.
Nada tan grato para nosotros
como esa muestra de cariño y
esos homenajes a la verdad, ofre-
cidos a la antigua metrópoli por
sus hijos, emancipados, del nue-
vo mundo.

Reproducimos con verdadera
satisfacción la parte esencial del
oportunistísimo artículo, que se titu-
la: «Lo que a Mr. Bryan daba
llamarle la atención en Méjico».

El dicho Mr. Bryan que el
objeto de su venida no es otro que
el de estudiar nuestro país, sus
elementos de progreso, sus insti-
tuciones políticas, su estado co-
mercial, agrícola, minero, etc.

Pues bien: como ese estudio se-
ría incompleto si el señor Bryan
prescindiera de ciertos anteceden-
tes históricos, nosotros queremos
señalarlos, para que los compa-
re con los de su país ya que el
se propone comparar otros puntos
de nuestras costumbres, de nues-
tra historia y de nuestra democra-
cia, con la de los Estados Uni-
dos.

Entramos, pues, en materia.

Cualquiera que haya hojeado un
libro de historia, sabe perfectamente
que la vieja Inglaterra, cuando los
Estados Unidos se declararon su in-
dependencia, no dejó en ese país nada
que acreditara el menor celo é interé
por su antigua colonia.

Ni obras materiales ni morales, ni un
monumento, ni una escuela, nada, en
fin, que la nueva nación pudiera ha-
ber aprovechado en la vida indepen-
diente en que entró, merced a los tra-
bajos y a la habilidad política de Jor-
ge Washington.

Inglaterra solo se ocupó de sacar el
mayor provecho de sus colonias de
América, importándole poco el pro-
greso moral y material de ellas su
adelanto y bienestar etc, etc.

Lejos de eso, las agobiaba a im-
puestos, negándose cuanto se le pedia,
y en cuanto a la población indígena,
bien sabido es tambien que jamás lo
concedió la menor atención, su obra
para con ella fué de destrucción, de
aniquilamiento, de persecución conti-
nua; razón por la cual fueron extin-
guéndose las diversas razas que po-
baban los bosques y comarcas de
Norte América.

Quisiéramos tener espacio para co-
piar aquí páginas enteras de algunos
historiadores, y se vería que asenta-
mos una verdad al asegurar que na-
da, absolutamente nada hizo Inglaterra
en favor de sus colonias, convertidas
hoy en la gran República de donde
viene Mr. Bryan a estudiar la nues-
tra.

El único monumento que se con-
serva en la Unión americana, no di-
remos ya como reliquia histórica, sino
como irónica muestra de lo que fué
allí la dominación inglesa, es una vie-
ja casucha donde estuvo la casa de
Correio. ¡No hay más! En vano se
buscaría alguna otra cosa que reve-
lase el gasto de algunas monedas, ha-
cho por la vieja Abión para dotar de
algún beneficio a sus colonos en es-
te continente. Todo fué egoísmo
cruel, insaciable ambición, dura y
continuada explotación, a beneficio de
la metrópoli de todos los elementos
de riqueza de la América del Norte.

Dirijamos ahora la vista a la enton-
ces Nueva España, al país conquista-
do por Cortés y gobernado por siete

de virreyes que empleaban sus dadas
los en labrar el porvenir y la felicidad
de estos pueblos.

Ante todo, los españoles fundaron
en Méjico una sociedad; una patria,
no una heredad para ser inicua-
mente explotada, sin que de ello resultara el
menor beneficio a los naturales de la
tierra. Es decir, hicieron todo lo con-
trario que los ingleses más allá del
Mecchacabo ó del Mississippi.

Ma tarde, los gobernantes espa-
ñoles expidieron leyes que favorecían
a la raza vencida, en vez de destruirla,
como hacían los ingleses en sus
colonias. La dotaron de escuela, de
colegios, y hasta de una Universidad,
no inferior a las mismas de España.
Levantaron ciudades, construyeron
edificios que todavía hoy son el pas-
mo de los que los contemplan, y
sembraron en todo el territorio obras
admirables, como caminos, puentes,
acueductos, calzadas, todo para mayor
comodidad de los moradores del país.

En hicieron los fundadores de Mé-
jico, y eso es lo que debe llamarle
la atención a Mr. Bryan.

Compare ahora todo eso con lo
hecho por los ingleses, y desde lue-
go verá que tal comparación es im-
posible, pues mientras en la Unión
Americana no quedó la menor hue-
lla de un buen gobierno durante la
dominación de Inglaterra, aquí en
Méjico abundan por todas partes, no
trepamos con ellas a cada paso y
todavía están sirviendo para que nues-
tros gobiernos las sigan emplear lo
en favor de la población.

Mr. Bryan que debe ser un buen
observador, y que en sus estudios
debe proceder con toda desprecu-
pación y con entera rectitud, hallará
justa y fundada nuestra indicación
a fin de que se fije en lo que aquí
hicieron en favor de la raza conquis-
tada y en favor de la colonia, en ge-
neral, aquellos gobernantes españo-
les tan calumniados por los ignoran-
tes y por los malvados, neglijentes
todo mérito, toda acción precursora
y generosa en favor de un pueblo
que, si hoy es lo que es, lo debe a
ellos, a sus desvelos por dotar a Mé-
jico de escuelas y colegios, é insti-
tutos de caridad, de templos gran-
diosos, que son verdaderos monu-
mentos.

Aquí ha encontrado Mr. Bryan
una crecida población indígena,
mientras en los Estados Unidos
no queda ni rastro de las que po-
baban su territorio. ¡Contraste
singular que revela la crueldad
de los ingleses, y la paternal so-
licitud de los gobernantes españo-
les, en favor de las razas conquis-
tadas!

Es completamente exacto lo que
recuerda el señor Agüero, y muy
halagoso para nosotros el que
sea un nortino y no un mejicano
quien lo dice.

En efecto, de la cultura llevada
por España a aquella tierra, aho-
rigan no sólo los monumentos
y las fundaciones que allí subsis-
ten todavía, sino los nombres de
escritores indios y mestizos, tan
celebrados como Fernando y An-
tonio Ponce de León, Domingo de San
Antón, Muñoz Chimalpaín, Fer-
nando de Albarado, Castillo, Car-
melo, Pumar y muchísimos
otros.

Y de que, lejos de embutecer y
exterminar la raza indígena, la educa-
mos y la civilizamos, ha sido en los
últimos tiempos prueba viva uno de
sus descendientes más ilustres.

El gran republicano y estadista Be-
nito Juárez.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal de no tener tengan la bondad de mandarnos a esta Dirección.

Gefatura Política Plaza Libertad esquina Solls.
JEFE POLITICO—Coronel don Hilario Verrara
OFICIAL 1.º—Don Reinaldo Garibini
2.º—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don Adolfo Oivera
COMISARIO URBANO—1.º. Sargento Mayor don Ubaldino L. Trobia

Juzgado Letrado Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. A. Leizaola.
ACTUARIO—Don Francisco E. Cordero
ALGUACIL—Don Pablo E. Zúñiga

Junta N. Administrativa Calle del 18 de Julio esquina Florida.
PRESIDENTE—Don Saturnino Aguilar
SECRETARIO—John M. Ros

Administración de Rentas Calle Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1.º—D. Jacinto C. Castro
Id. 2.º—Bonifacio Umpierrez

Inspección de I. Pública Calle de Maldonado, núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco de la República
Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—Don Marcelino Olscop

Vice-Consulado de España Calle 18 de Julio n.º 130.
VICE CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca
TENIENTE—D. Juan Corti.

Club Liberal Vazquez y Vega
Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.
Presidente—Andrés Rodríguez Díez
Tesorero—Eusebio Zúñiga
Secretario—Ignacio Sánchez

Club Uruguay Calle 25 de Mayo esquina 33.—Alto

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupí.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192
Alcalde—Doctor D. Pedro Rivero

SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupí.
Presidente—Melchor Beeguer.
Secretario—Mateo Figini.
Alcalde—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión de Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavallega.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Floridablanca esquina Brigido Silveira.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tierno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su estudio en la calle Olimar n.º 147

Angel Ruiz del Valle Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 18, entre Coballati y Sarandí

Agustín Estevarena Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata

Bolita del Sol Garmentista, en la 33 esquina San Francisco

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida

Eduardo Pasquier Procura-dor 18 de Julio 140

ZAPATERIA PIA MONTESA
DE PEDRO BARTOLOTTI
Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE **JOSE M. LETURIA**
Sucesor de Miguel Lazearain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas
En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e inmejorable caballería para cualquier viaje a campaña, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PUBLICO

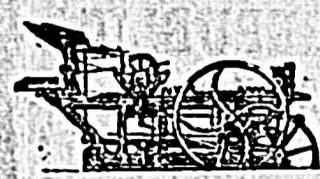
Prontitud Elegancia Corrección Baratura
FUNDADO EL 1.º DE MAYO DE 1880 CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folios, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes



para teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasmías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar	\$ 1.20
El millar	" 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 4.00

En precios y elegancia no hay posible competencia.

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillo LA MONRADEZ

J. RUBIO Y CA
CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, vinos, uino e Oporto, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.
SE REPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

DE **Eugenio Mariño**

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaquetas, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia
CORTE ELEGANTE CONFECCION ESMERADA
Valgan la casa y se convencerán

Rafael Laporta CONSTRUCTOR
Calle Olimar esquina Lavallega.

Almacén y tienda De Podr. Razaquina
Calle Marmaraja esquina Gori de la Llana

Luis V. Fornari Rematador y comisionista
Calle Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton De Var. celo Zaf. raroni
Marmaraja esquina Sarandí

Benito Bonasso Agrimensor de número.
Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos.—Estudio del Dr. Estevarena—Minas.

Eugenio Fourcade Procura-dor 25 de Mayo 182.



QUINA LAROCHE
Fosfatata
Raccongnada alle Donne Incinte, alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facilita lo Slatamento, la Dentizione e lo sviluppo del Farnelli. Combate il Rachitismo, il Rammollimento delle Ossa, preserva dagli Ingorgni glandulari e dalla Scrofola.
PARIS, 22, rue Drouot, 22, PARIS
MILANO: A. MANZONI, e Farmacia.

Armería De José Manfred calle de Marmaraja núm. 188.
En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para rayos, bastones armados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos

QUINA LAROCHE
ELIXIR FINOSO
May agradable y cuya superioridad a los vinos y a los Jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, la falta de apetito, y para todos los intercurantes de las fiebres agudas, etc.
Paris, 22, rue Drouot y es la Francia.

Agencia de la Prensa
(Fundada en 1.º de Mayo de 1893)
Perú 689 (altos)—Buenos Aires
DIRECTOR PROPIETARIO
A. Vázquez-Gómez
Facilita colaboración, telegramas y correspondencias a los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de Provincias y Exterior
Comisiones módicas
PROPAGANDAS—AVISOS—SUSCRIPCIONES
GESTION DE RECIBOS

Alfalfa seca Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

TOSSE! DEFLUXOS
Gatarrhos — Grippa
Coqueluche — Tosse pertinax
Bronchites agudas ou chronicas
Rouquidão — Dóres de Garganta
Extinção de Voz
CURADAS COM RAPIDEZ PELO
XAROPE e MASSA DE VAUQUELIN
A Massa pelo seu emprego facil e seu gosto agradável, e um precioso remédio para as pessoas que sofrem de tosse ou de suas occupações obrigam a ficar fora de casa.
Acertellor-se das falsificações e exige sobre o envoltorio letrado o Bello impresso com linha azul do Governo Francés e a firma do inventor.
Paris, Pharmacia VAUQUELIN-LESLATRE 31, rue de Chéry
Depositos em todas as principais Pharmacias e Droguarias.